



El uso de las redes sociales como herramienta didáctica en la enseñanza del idioma inglés.

Jéssica Levin¹

Resumen

Los profesores de inglés, nos enfrentamos a un obstáculo adicional a los inherentes al contexto tradicional de la situación del estudiantado, que suponen limitaciones de tipo presupuestal para atender la demanda actual de recursos materiales y académicos. Por lo tanto, la reflexión se centra en cómo y en dónde encontrar los recursos para la reafirmación del contenido de los programas de estudio de la materia que nos ocupa así como la socialización del conocimiento y de la información adquirida en el proceso de aprendizaje del idioma inglés. El objetivo de este trabajo es encontrar las propuestas y formas alternativas de socialización y reafirmación de lo aprendido en clase, justificando su aplicación. La respuesta, propongo en este caso, está en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICS), específicamente a través del uso de las redes sociales.

Palabras clave:

Aprendizaje, didáctica, digital, educación, en línea, enseñanza, herramientas didácticas, idioma inglés, internet, nuevas tecnologías, pedagogía, redes sociales, TICS.

Introducción

En el contexto del proceso enseñanza-aprendizaje del idioma inglés en las universidades públicas de la Ciudad de México, inscrito en la problemática resultado del modo de reproducir y socializar los conocimientos adquiridos en el salón de clase, podemos afirmar que nos hallamos ante una particularidad donde las condiciones que favorecerían la realización óptima de estos dos aspectos, no son las adecuadas, por tratarse de un espacio donde no se presentan

las formas tradicionales de reafirmación de conocimientos adquiridos en general, como son el intercambio de saberes a través de documentos, tareas, trabajo en equipo, investigación en bibliotecas y otras fuentes.

Como resultado de lo anterior, los profesores nos enfrentamos a un obstáculo adicional a los inherentes al contexto tradicional de la situación del estudiantado, que suponen limitaciones de tipo presupuestal para atender la demanda actual de recursos materiales y académicos.

1. Es diseñadora gráfica de profesión e imparte clases de apoyo y asignatura en la materia de Inglés en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Actualmente es responsable del Departamento de Comunicación e Información del Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales de la misma universidad

Ha colaborado como diseñadora de imagen en cortometrajes, un largometraje y cd-roms interactivos para niños, así como en el diseño, edición y administración de páginas web y publicaciones digitales, siendo actualmente responsable de la edición de la Revista Electrónica “Heterodoxus, Revista de Investigación y Análisis Económico” de la Facultad de Economía de la UNAM.



Por lo tanto, la reflexión se centra en cómo y en dónde encontrar los recursos para la socialización del contenido de los programas de estudio de la materia que nos ocupa, del conocimiento y de la información adquirida en el proceso de aprendizaje del idioma inglés, de manera que sean accesibles y de uso cotidiano para los estudiantes, que no impliquen un costo adicional y que además sean de uso rutinario, como lo son de manera tradicional bibliotecas, centros de estudio, socialización verbal en el entorno social, recursos de internet, todo en el idioma materno y casi ausente en el contexto/entorno del proceso de aprendizaje de una segunda lengua.

Teniendo como premisa que la mejor forma de aprender una segundo idioma es usándolo, nos enfrentamos a un panorama con bastantes limitaciones, aquellas a las que normalmente se enfrenta un estudiante en el marco de la adquisición de una segunda lengua, que pueden ser entre otras, el temor a equivocarse, inseguridad al expresarse, desconfianza e incertidumbre; y el entorno o condiciones situacionales externas, el medio social donde se desenvuelve el estudiante: la escuela, la casa, el trabajo, espacios naturalmente ajenos a los idóneos para la práctica o el reforzamiento de un segundo idioma.

El objetivo de este trabajo es encontrar las propuestas y formas alternativas de socialización y reafirmación de lo aprendido en clase, justificando su aplicación. La respuesta, propongo en este caso, está en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICS), específicamente a través del uso de las redes sociales, que actualmente se ha venido incrementado en la población en general, y en particular en la población estudiantil, siendo

que “casi el 90% de los jóvenes son miembros de alguna red social online. Si a esto unimos, que tanto el profesorado como la mayor parte de los participantes en el mundo educativo (padres, políticos, etc.) también están inmersos en la vorágine de las redes, y que estas ofrecen grandes opciones para compartir datos, documentos, contactos, etc., estamos ante un recurso que puede ofrecer ingentes posibilidades de trabajo dentro y fuera del aula”. (Pérez, 2013)

Las redes sociales son un medio de comunicación idóneo para ser utilizado como herramienta de reafirmación y socialización de los conocimientos adquiridos en un proceso de enseñanza/aprendizaje del idioma inglés. Dadas las limitaciones temporales establecidas para la elaboración de este ensayo, se planteará un panorama general de las condiciones dadas para considerar a este medio como gran herramienta dentro de la estrategia de soporte para la clase presencial y explicará a grandes rasgos, el porqué de su potencial en el ámbito educativo para poder ser consideradas como herramienta en donde se da un amplio margen de acción en el marco del intercambio de información, no solo documental, sino en otros formatos, como audio, imagen fija, video, y donde en un solo lugar, el estudiante puede reafirmar las cuatro habilidades de aprendizaje que están consideradas en el plan de estudios del idioma inglés en la UACM y que son *listening, speaking, reading and writing*.

Expondrá la forma en que el uso de las redes sociales con fines didácticos impulsa la participación de sujetos activos e involucrados en el proceso de enseñanza/aprendizaje (en este caso estudiantes y profesores) en donde,



en un espacio interactivo, el estudiante, sujeto principal en la problemática expuesta, encuentra un lugar para exponer dudas, comentarios, tareas y realizar trabajo en equipo. Finalmente, propondrán algunos mecanismos para la aplicación de las redes como herramienta didáctica.

¿Qué son las redes sociales?

Los seres humanos somos una especie que se caracteriza, entre otras cosas, por ser gregaria, nos relacionamos en entornos comunes, compartimos rasgos de identidad, comunidad, geográficos y culturales que nos identifican y nos confirman como parte de grupos sociales. Desde su conformación, los grupos humanos socializan en espacios colectivos; la casa, la escuela, los centros recreativos y religiosos, son lugares comunes en donde se reafirma lo que nos identifica como seres sociales, definiéndonos en nuestra individualidad.

Lugares comunes, donde socializamos intereses, gustos, necesidades, rasgos culturales y saberes. Aun cuando las redes sociales no suponen un espacio físico donde podamos interactuar e intercambiar vivencias y conocimientos, éstas se presentan como una nueva plataforma o espacio virtual en donde, en tiempo real, se realizan actos de socialización y de comunicación rápida, corta y horizontal; podemos afirmar que las redes sociales se han convertido en el espacio común más asequible porque reduce los factores necesarios para que se dé la interacción entre seres humanos: el tiempo y el espacio.

Los autores consultados para este ensayo coinciden en señalar que las redes sociales son un espacio virtual, donde un grupo de sujetos convergen y se relacionan; esta relación puede

darse de diversas formas y a distintos niveles (intercambios de amistad, de aprendizaje, financieros, entre otros). “En ese sentido, Castells (2002) ha acuñado el concepto de “sociedad en red”. En esta sociedad el entorno está fundado por multiplicidad de redes de personas y de dispositivos que producen, reciben, procesan, almacenan y transmiten información sin condiciones de distancia, tiempo o cantidad”. (Pérez, 2013).

De tal forma, llamamos red social a un grupo de personas que se comunican a través de un sistema o plataforma que les permite una interacción, de diversas formas, en determinado tiempo/espacio. Esta interacción, supone el intercambio de información de variada índole, y del establecimiento de relaciones de diversos tipos (amistad, laboral, familiar, escolar, religiosas, etc). Estas relaciones, ya sean de individuos, grupos u organizaciones, se vinculan “por uno o más tipos de interdependencia, tales como valores, puntos de vista, ideas, intercambio financiero, amistad, parentesco, conflicto, comercio, entre otras” (Valenzuela, 2013). Se reafirma y construye el sentido de identidad y pertenencia que caracteriza a los grupos y las comunidades, en general.

¿Cómo potenciar su uso para fines académicos y didácticos?

Dentro de este marco descriptivo y como parte de un plan estratégico de enseñanza, las redes sociales se presentan como una fuerte herramienta didáctica.

En un mundo donde la mayor parte de la acción comunicativa se realiza a través del internet, encontramos, en primer lugar, que los sujetos que intervienen en el paradigma de la



transmisión/recepción del mensaje, están cada vez más ocupando gran parte de su tiempo diario realizando acciones comunicacionales a través de las TIC; el alumnado actual pertenece al denominado grupo de “nativos digitales, que han nacido inmersos en la vorágine tecnológica y que dominan desde muy pequeños cualquier recurso digital; este factor, de manera evidente, potencia estudiantes que pueden intervenir activamente en las tareas y acciones aplicadas en estos ambientes, en torno al proceso de enseñanza/aprendizaje, y el profesorado debe aprovechar esta inercia para utilizarlo de forma didáctica”. (Pérez, 2013)

En general, las redes sociales proveen un entorno que facilita el intercambio de ideas, de saberes, necesidades y gustos, en varios niveles de relación social, sea en el ámbito familiar, escolar, laboral o recreativo; el estudiante encuentra un espacio relativamente confiable y libre donde puede expresarse, donde el temor a equivocarse se reduce, permitiendo crear un ambiente de aprendizaje favorable.

Una de las mayores problemáticas que enfrenta el estudiante de una lengua extranjera radica en la inseguridad para comunicarse, para reproducir y practicar en su entorno social, para desarrollar lo aprendido en un entorno confiable, ya que su aprendizaje significa enfrentarse a un lenguaje desconocido, en un entorno que es casi carente en su totalidad, de espacios donde ocurra la reafirmación del conocimiento adquirido.

Dentro del entorno social de la red, el miedo a equivocarse se reduce significativamente, el estudiante encuentra un espacio donde la repetición y la práctica no intervienen en los

procesos de aprendizaje de los otros, por lo que amplía el margen de influencia de las tareas y el estudio en casa. En un ambiente relajado, sin interferencias emocionales, el estudiante puede repetir cuantas veces sea necesario y en voz alta, escuchando, hablando, leyendo y escribiendo a través de cantidad de formatos: video, música, lectura, imagen, conversación en tiempo real con compañeros o profesorado, etc. Esta versatilidad permite compaginar en un solo espacio de estudio, diversas formas de enseñanza y aprendizaje.

Sin lugar a dudas, esto incentiva la participación activa del estudiante en el proceso de su aprendizaje. La interactividad necesaria para aprender una lengua extranjera (el inglés se aprende usándolo) implica la retroalimentación que a veces no es posible en un ámbito escolar y familiar tradicionales. De esta forma, al compartir un espacio donde el estudiante socializa y comparte intereses comunes y similares a sus pares de clase, los impulsa a emprender acciones de aprendizaje, a evaluarse a sí mismo y a otros, a buscar recursos de apoyo y a colaborar.

Estamos ante una nueva definición de “los modos de apropiación de la realidad, del mundo y del conocimiento” a través de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías de la información, por lo tanto, comienzan a delimitarse “nuevos estilos cognitivos” dentro los procesos de apropiación. “Las nuevas tecnologías han transformado el modo actual de transmitir y recibir la información. El usuario ya no presenta un comportamiento pasivo, sino que al mismo tiempo es el centro de atención” (Naso, *et.al*, 2012).

Al propiciar un espacio donde el estudiante puede relacionarse en un ambiente confiable,



no estresante, se incentiva la participación y la retroalimentación de y entre los integrantes del grupo (puede ser el grupo de un curso en específico, quienes conforman el salón de clase, administrado por el profesor); las dudas y las prácticas, las tareas y los soportes cognitivos, pueden ser fácilmente socializados. Las redes sociales facilitan, en un entorno creado como una extensión del salón de clase, la coordinación entre profesorado y estudiantes, entre pares, sujetos que comparten los mismos objetivos y metas y colaboran activamente entre unos y otros para alcanzarlas, por lo que la comunicación se vuelve estrecha, significativa y con un significado claro y bien definido.

Las redes sociales dan como valor agregado, la posibilidad de compartir materiales y soportes con respecto a un tema específico (del curso) o de información que coadyuve al proceso de enseñanza/aprendizaje. A estos elementos que se comparten se les conoce como Objetos, y se refieren a “productos digitales que se pueden generar mediante la red social. Los usuarios de la red social disponen de mecanismos para crear sus propios objetos. Estos suelen ser en forma de texto puro (mensajes, comentarios a otros objetos, foros de discusión, etc.), imágenes, sonidos, blogs, objetos incrustados (documentos, presentaciones, videos, audios, etc.)” (Naso, *et.al*, 2012). Los productos digitales permiten extender a nuevos ámbitos y espacios extra muros la actividad docente, pudiendo compartir materiales de aprendizaje, temas de discusión específicos o elementos para profundizar en los temas tocados en clase. Por último y desde la perspectiva de quien enseña, podemos afirmar que los profesores dejan de ser meramente transmisores de

conocimiento y se convierten, a través del uso de esta plataforma, en tutores; en extensión a la actividad docente tradicional, se transforman en quienes potencializan e incentivan la participación de los estudiantes en un proceso activo y creativo de retroalimentación y reafirmación de los conocimientos adquiridos.

Conclusión

Todo lo anterior nos permite afirmar, que si bien las TIC tienen algunas limitantes que se refieren principalmente a situaciones o entornos distractores, resulta un medio muy eficaz para ser utilizado como recurso didáctico. Permiten la centralización, en un solo lugar, de personas, recursos y actividades enfocadas a temas didácticos.

Otro aspecto muy importante que refuerza las capacidades cognitivas de los participantes es que, al aumentar el sentido de pertenencia a una comunidad (educativa, en este caso), se reafirman la confianza, la seguridad, el autoestima y el sentido de inclusión necesarios para el aprendizaje de un idioma extranjero. Al ser un entorno conocido, y que permite la sociabilidad entre pares, fomenta la curiosidad y confianza para realizar tareas y trabajos en casa.

En el caso particular de los estudiantes de las escuelas públicas a nivel superior, que carecen en mayor grado de un entorno y condiciones (inter y extra muros) para reafirmar los conocimientos adquiridos en clase “Las redes sociales (...) son revalorizadas como dimensiones capaces de aportar soluciones a la carencia de recursos materiales que padecen determinados sectores de la población” (Pérez, 2013).



En las redes sociales usadas para fines educativos, el estudiante deja de ser un mero espectador para ser partícipe activo del proceso educativo. El estudiante usa la tecnología actual para relacionarse, valorar, compartir contenido, organizar material y comunicar resultados; practica, hace tareas, reafirma lo aprendido en clase y puede compartir y colaborar con sus compañeros. (Figura 1).

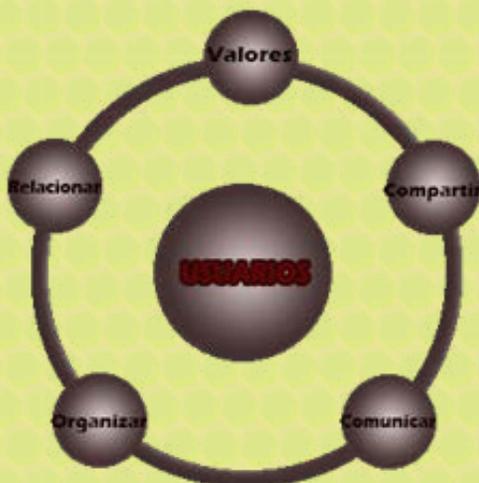


Figura 1: Sistema comunicativo en educación

Fuente: Elaboración de la autora

Podemos concluir que esta plataforma potencia un espacio de enseñanza/aprendizaje crítico, constructivo y colaborativo, que ofrece acceso a una gran cantidad de variada información, presentada en diversos formatos que inciden directamente en la forma en la que aprendemos inglés. Las cuatro habilidades se ven automáticamente impulsadas.

Este ensayo invita a hacer un estudio más acucioso donde podamos investigar (que por razones de tiempo no ha sido posible) y comprobar, de manera empírica, lo aquí expuesto. Conocer cuantitativa y cualitativamente aspectos como frecuencias

de uso de los recursos disponibles en la red para fines académicos, evaluar el nivel e influencia de utilización que de las redes hacen los estudiantes y diferenciar entre fines y motivaciones. Todo esto resulta un reto indispensable.

Las redes sociales marcan un antes y un después en la manera de distribuir la información y las formas de comunicarnos con quienes forman parte de nuestro entorno social y académico. Como nunca antes, la comunicación se presenta más sencilla, más accesible, más fluida. Su funcionalidad determina su permanencia en ellas.



Quitemos la venda (campana de alfabetización)

Alfredo Zalce. Grabado. S/F

Fuente: Internet

[Regreso al índice](#)



Referencias

Valenzuela, R. (2013). *Las redes sociales y su aplicación en la educación*. México: Revista digital universitaria. V. 14, N.4.

Disponible en: <http://www.revista.unam.mx/vol.14/num4/art36/>

De Haro, JJ. (2012). *Redes sociales en educación*. Blogspot en línea.

Disponible en: <http://jjdeharo.blogspot.mx/2010/05/redes-sociales-en-educacion.html>

Naso, F, et.al. (2012). *La importancia de las redes sociales en el ámbito educativo*. Argentina. SeDiCl. Disponible en:

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/18296/Documento_completo___.pdf?sequence=1

Kieslinger, B. (2009). *Ho to use social software in higher education*. Edulearn. Conference

Disponible en: <https://www.zsi.at/en/users/69>

Pérez, A. (2013). *Redes sociales y educación*. España: Revista Creatividad y Sociedad, número 21. Disponible en:

<http://www.creatividadysociedad.com/articulos/21/12.%20Redes%20Sociales%20y%20educacion.%20Una%20reflexion%20acerca%20de%20su%20uso%20didactico%20y%20creativo.pdf>

Villanueva, F. y Casas, P. (2010). *E-competencias: nuevas habilidades del estudiante en la era de la educación, la globalidad y la generación de conocimiento*. Colombia: Revista signo y pensamiento N. 56. Disponible en:

<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/viewFile/2554/1823>